

Núm. 25

21-VIII - 37

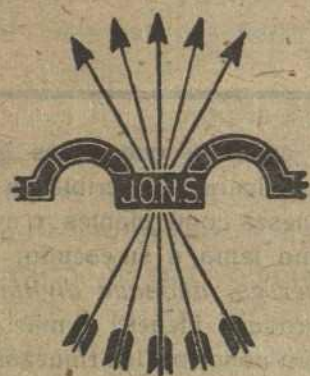
15 cts.

DESTINO

Solo obedeciendo, solo teniendo el orgullo humilde pero sagrado de obedecer, se conquista después el derecho de mandar.

Mussolini

Semanario de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional-Sindicalistas



QUI VULT
REGNARE,
SCRIBAT

Hablamos y hablaremos lo preciso, para que cada vez se hable menos y para que hablen los menos.

Rafael Sánchez Mazas

¡Catalanes muertos por la liberación de España! ¡Vuestro completo ejemplo seguirá en nuestro recuerdo!

Camaradas de la heroica primera centuria caídos el día 14 de agosto en la toma de la cota 921 del sector de Ahedo de las Pueblas, frente de Santander.

Camaradas:

Capitán Santiago Martín B.

¡Presente

Alférez Pedro P...t ¡Presente!

Sargento Vidal ¡Presente!

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

FALANGISMO

NUEVA UNIDAD DE ESPAÑA

AVISO A LOS IMPACIENTES

La nuestra es una guerra de humanas impaciencias. De ellas, algunas son de excelente metal: los que tienden a hacer de nuestra zona, incluso antes de terminar por completo las tareas de reconquista, un Estado completo, por lo menos embrionariamente. Como en la bellota está el «plan» de la encina entera, así en nuestro Movimiento debe estar el plan de España como Patria, como Estado y como Imperio. Todo debe estar previsto y preformado, al menos en las más generales líneas del esquema: desde la ordenación de los ferrocarriles hasta la expansión cultural de nuestro Imperio. Esta es la buena impaciencia. Hay otra, en cambio, de pésima aleación, acerca de la cual conviene advertir a los no avisados.

ESTE otro linaje de impacientes trata de sacar granjería de nuestra guerra antes de que el trigo haya sido aventado. Para ellos no es la bellota simple plan germinal de la encina futura, sino bocado nutricional. A los tales pertenecen cuantos tratan de enquistar en una España nonnata realidades o intereses anteriores al hecho de nuestra guerra, sin pensar que esta vez ha de ser la Túnica de España enteramente nueva.

HAY periódicos que hacen solapada y prematura propaganda de instituciones y personas pertenecientes al pretérito de España, antes de que el Caudillo y la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N-S.—únicas realidades legales y legítimas de España—hayan dado norma ni consejo. Hay entidades financieras que so pretexto de nuevas economías nacionales—de las cuales hay que investigar si son nuevas, si son economías y si son nacionales—intentan situarse en posición de ventaja antes de que la guerra acabe. Políticos fracasados, financieros ambiciosos de voluntad torcida, todos parten de una convicción absoluta y radicalmente falsa: la de que esta guerra es un simple hecho de reacción, de vuelta al pasado.

PERO la juventud vigila tanto en el parapeto como en la retaguardia. Debajo de las banderas victoriosas no caben quistes de un pasado extinto por su propia debilidad. Esta guerra no es solo defensiva, pero también revolucionaria. Defendamos el ser de España, amenazado

de muerte por el comunismo, y ya sabemos que ser de España vale tanto como Tradición pura de España. Pero, simultáneamente, aspiramos revolucionariamente a que ese ser encarne en una forma de vida nueva. Política, economía y diversidad administrativa han de encontrar fórmulas nuevas. Los nacional-sindicalistas no vamos contra las instituciones de continuidad; pero queremos, eso sí, crear previamente la realidad patria que luego haya de ser conservada—en contra de los que quieren la permanencia antes de la existencia—y exigimos que sean sólo el Caudillo y la Falange quienes decidan sobre forma, tiempo y persona en esa tarea de la continuidad. Ni pretendemos la anulación iconoclasta de la actividad bancaria, pero nos repugna la careta patriótica de los Bancos y lucharemos porque el Caudillo y la Falange, en el nombre supremo de España, impongan límite, yugo y modo a esa actividad. Ni, en fin, aspiramos a que la administración sea idéntica en Andalucía, Galicia, Navarra y Levante—la administración, porque el espíri-

tu y la cultura habrán de ser iguales.

PORQUE esta es la verdad definitiva: que la unidad de España, la que todavía tiene que venir a través del Caudillo y de la Falange, será completamente nueva. Ya que se habla de la Reconquista como ejemplo de nuestras horas, tomemos el ejemplo hasta el final. Había en España cierta unidad visigótica, con su correspondiente subordinada diversidad. La invasión árabe determinó un largo proceso de reconquista, fruto del cual fué otra unidad completamente nueva. También la nuestra lo será. No queremos resucitar la regalía borbónica, ni el centralismo liberal, ni imponer un estatismo panteístico. Quien haya de conservar un derecho justo lo conservará, pero no por ser viejo, sino por ser justo. Solo queremos que los grupos que dicen representar políticas hundidas, finanzas ávidas de molde antiguo tengan santa paciencia hasta que hablen inapelablemente el Caudillo y, con él, la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.

PEDRO LAIN ENTRALGO
Colaborador Nacional

EXALTACION DEL MAR

EN estos últimos días, portugueses y españoles hemos exaltado al mar. En Lisboa un Congreso, el primero, de la Historia de la expansión portuguesa, por el mundo, dió ocasión a que la voz de un camarada cantara las glorias de la Portugal marinera y de la España descubridora e Imperial. Y haciéndole coro se elevaron otras voces graves diciendo en distinto estilo de la heroica gesta de aquellos hombres que en dos siglos fijaron los límites del mundo. Fijando en él los necesarios mojones para medir sus límites y señalar sus caminos. Que por ellos fué por primera vez circundado.

OBRA de carácter reluciente la de esta fijación de límites. Obra realizada en contra de todas las creencias en el Piélagos, que la edad media había conservado, recogiendo de la antigüedad. Y en las que había creído, y en el que había hallado motivos de terror. Y estos hombres de la Península, durante dos siglos irrumpen por los mares y acaban con esta leyenda, nebulosa como todas las leyendas, y llena de fosca humedad. Pues es leyenda del Padre de los mares.

Y si en Lisboa exaltaban así a los portugueses navegantes y

al mar que les fué camino, en la Rábida, el día 3 de este mes de agosto, se conmemoró una vez más, pero con solemnidad distinta a la de otras veces, aquel fausto día en el que las naves de Colón se dieron a la mar, camino del otro continente. El eco de los tiempos resuena en nuestra España recién nacida de otra manera a como sonó en los últimos decenios.

EXALTABANSE así, en este mes de agosto, en Lisboa y en la Rábida, a portugueses y españoles marineros y descubridores. Pero al exaltarlos nos decíamos los hombres de la Península la verdad que es básica en nuestra política: que el mar nos rodea y es nuestro camino. Y es el eterno sustentador de nuestra gloria; que solo por los mares nos puede venir completa.

ESO ya lo supieron aquellos burgueses, que en la Barcelona ochocentista pusieron los cimientos de la riqueza decimonónica, en una flota en la que comerciar la obra de sus telares recién estrenados. Lo dijeron en el idioma noble que cultivaron y protegieron. Pero aunque lo dijeron burguesemente; aunque dijeron esta eterna verdad aplicándola a lo próximo y mediocre, tiene ese decir burgués la misma raíz que nuestra

España volverá a buscar su gloria y su riqueza por las rutas del mar. España ha de aspirar a ser una gran potencia marítima para el peligro y para el comercio.

Punto 5.º

verdad exaltada que a las glorias quiere aplicarse. Escribieron esos barceloneses comerciantes y marineros como lema a su escudo: *Terra dabit merces, undaque divitias*. La tierra produce bienes, el mar riquezas. Para nosotros las riquezas pueden venir del mar. Y por él el poder también. Ya que el mar es camino por el que todo Imperio es hacedero.

EN los puntos de Falange que ahora son el nervio de la Constitución del nuevo Estado, en el punto 5.º, se recoge esta gran verdad y esta directriz política. *España volverá a buscar su gloria y su riqueza por las rutas del mar...* Y esta es la promesa que a todos a sido abierta. Promesa que parece ser eco de aquellas palabras que en su latín escribieron nuestros abuelos, hace menos de dos siglos, sin demasiado afán de gloria, pero con concienzuda sabiduría. Y son la promesa de que va a orientarse nuestra política cara al mar. Mirando al mundo, de cara a él; dispuestos a dejar en él hábitos de nuestro pensar y de nuestro querer.

Y los que en Barcelona hemos nacido y arraigado, debemos oír debajo de esta promesa el eco de aquella otra exaltada verdad que en forma de aforismo dejaron nuestros abuelos *Navigare necesse est, vivere non est necesse*. Navegar es necesario, vivir no lo es. Quizás así, en castellano dicho, suene a paradoja. Pero no en el latín hinchado del ochocientos en el que fué escrita. La eterna verdad del mar amigo bajo estas palabras late. Y el eterno afán de mar que a los pueblos costeros impulsa.

A España la bordean mares, a él volquemos nuestros afanes; sobre sus olas nos vendrán riquezas y poder.

V.

Antes de avanzar

Llevamos diez meses esperando estos momentos. Al fin grandes preparativos anuncian próximo un nuevo avance triunfal. Renacen entusiasmos bélicos que harán de todos y cada uno de los camaradas de la Centuria un artífice del combate pues hasta en esto «lo del oficio» ha calado tan hondo en nosotros, que no concebimos para los «no castrados» otro que hacer.

Y el ímpetu será arrollador, como lo ha sido siempre que nuestras milicias empuñaron el fusil para adelante. ¿Que no será ahora en que los más «secos» —primera virtud guerrera la sequedad— nos han enseñado a bien «coger el chopo»?

Y ya nos ha venido mostrando Castilla, durante siglos, que quiere decir ese «coger el chopo»; expresión de un querer e imponer con eficacia, de una voluntad clara y fuerza prieta. Al servicio. Por Dios y el César. Y así arden corazones sobre la tierra y lucen luceros en lo Alto mientras se gana la batalla con alegre sequedad, como se cumple el deber; después se avanza, se limpia... y se siembra.

Y por lo que vemos —número y calidad— que hemos de dar a los de «enfrente» (los de «atrás» vendrán después) un empujón de ahogo. Al Cantábrico. Tal vez porque ya presienten —¡oh sutil penetración la del miedo!— es que registramos, en esos días, tantos pasados.

Hemos aprendido cosas nuevas. Y los horizontes del conocimiento se han ensanchado en muchos camaradas. ¡Qué distinto un avance estudiado, con Estado Mayor, de las primitivas defensas a pecho descubierto a los asaltos rojos! ¡Uno contra veinte a veces y aún más! ¡Y de nuestras pequeñas ofensivas tácticas para rectificación de líneas! Loor a nuestros MEJORES, caídos con fe para que España haya el fruto de su Culto por el Patriotismo —insaciable que tuvieron— aglutinante único que nos devolverá la Nación y llevará al Imperio deseado.

Pero no en balde hemos consagrado el trabajo, LO HEROICO, como únicos títulos de NOBLEZA y JERARQUÍA. Y así tenían que llegar estos días en que luciera con el arte de la Guerra una



Mártires catalanes

El telegrama escueto y cortante ha paralizado por unos momentos todos nuestros sentidos.

Así dice: En el avance de hoy día 14, por Soncillo, han muerto valerosamente por España y la Falange, el camarada capitán Santiago Martín B., el camarada alférez Pedro P. y el camarada sargento Vidal. ¡Arriba España!!

Nuestra pluma, chorreando lágrimas, no emborrona las cuartillas con la misma agilidad y seguridad de otras veces. ¡Qué poco vale lo que nosotros podamos escribir, ante la magnitud de este doloroso acontecimiento!!

Durante varios meses de campaña, habíamos partido el pan y la sal de la guerra con ellos. Juntos vivimos días y días, las horas lentas y amargas de parapetos y trincheras; juntos habíamos marchado a jugar con la Muerte, a la que siempre habíamos despreciado burlescamente. Y con ellos compartimos nuestros mejores momentos de alegrías inocentes y pueriles...

...a la luz mortecina de una bujía, ea la chavola, cantando canciones guerreras... celebrando cenas pantagruélicas con chorizo que sabía a pollo, con sardinas de sabor a langostinos, y un vino negro que nuestras fauces sedientas absorbían cual champán exquisito, en conmemoración a algún éxito de nuestras tropas... o rememorando, en nuestras divagaciones matutinas, cuando la niebla se disipaba y en nuestra retina se iban apareciendo misteriosamente las montañas ingentes, los días pasados en la Cataluña de nuestros amores y que todos anhelábamos reintegrar a España.

Tan pegados están a nosotros estos recuerdos, tan vivos están en nuestra alma, que nuestros ojos ante la lectura taxativa del telegrama no daban crédito a lo escrito. La triste realidad, brutal y despiadada ha venido a confirmarnos su gloriosa muerte.

Desde nuestras páginas, rendimos tributo merecido a estos catalanes, luchadores rebeldes, endurecidos y curtidos por las verdades de la vida, gladiadores de la Falange antes y después del Movimiento, que en el fragor de este maravilloso avance por los verdosos céspedes santanderinos, han regado con su sangre viril estas tierras húmedas y mullidas al grito eterno de ¡Arriba España!!

Perseguidos con saña inusitada por los secuaces de la Generalidad de Cataluña, intransigentes a todo lo que no fuera españolismo recalcitrante, salieron a luchar por las calles de Barcelona en las primeras horas del trágico día 19 de julio, salvándose milagrosamente y corriendo aventuras hasta que por fin en septiembre, después de pisar tierra extranjera, pudieron retornar, a la Patria auténtica, a la España Nacional-Sindicalista.

Y el día 4 de octubre, salían de Burgos con la gloriosa 1.ª Centuria catalana para marchar al frente de Espinosa de los Monteros. El entonces Teniente de Complemento de Intendencia Santiago Martín B., iba al mando de ella.

Diez meses ininterrumpidos de lucha, de ardor combativo y de congoja por la pérdida de queridos camaradas en el combate épico, sublime, del 6 de diciembre en el monte «El Caballo».

Ahora la metralla comunista, ha segado la vida de estos tres camaradas que ejercían una especie de paternidad cordial sobre todos los camaradas que nos ha cabido el honor de pertenecer a la 1.ª Centuria.

Con ellos han caído heridos muchos catalanes, iluminados por el fervor maravilloso de terminar el florecer espléndido de la cosecha sembrada por el Ausente.

¡Camarada Santiago Martín B!! ¡Camarada P...t!! ¡Camarada Vidal!!

Vuestra sangre derramada, ¡será fructífera!!

Prometemos con la vista fija en estos luceros que salen con arte de brujería en los atardeceres imponentes de estío, y que vosotros veláis porque cumplamos con nuestro deber de falangistas, que mientras conservemos un átomo de vida seguiremos sin desfallecimientos vuestro espíritu de iluminados.

Suspense el ánimo por la emoción, sube a nuestros labios una oración por el descanso de nuestro amado camarada Capitán y de los dos queridos camaradas que han inmortalizado sus nombres con páginas que son testimonio de valor indomable y de amor a esa España que ellos querían ver Una, Grande y Libre.

¡Camarada Santiago Martín B!! ¡Presente!!

¡Camarada P...t!! ¡Presente!!

¡Camarada Vidal!! ¡Presente!!

¡Gloria y honor de la 1.ª Centuria catalana!!

Hoy con más fuerza que ayer; mañana con más ímpetu que hoy. ¡Arriba España.—E. P.

actividad desconocida, que nos parece nueva después de años anodinos ¡liberales, que vergüenza! pero que en realidad es de la más pura cepa clásica y española. ¿Quién no vislumbra velada y claramente el firme perfil guerrero en la Gran Historia del mundo, en todos los tiempos y en todas sus edades? ¡Si hasta el pueblo judío, antes de perderse, combatió!

¿Cabe más?

Plena actividad. Hemos presenciado ¿por qué no, con sorpresa? muchas de las actividades desarrolladas con perfección por los cuerpos de preparación y auxiliares. Casi ni teníamos idea de su importancia. Creíamos que en la guerra tales servicios se hacían de una manera rudimentaria; toscamente. ¡Qué grata decepción! Nos pasan rápidas las horas libres de servicio, admirando y aprendiendo como todo aquí, en el grueso de nuestro Ejército, funciona con precisión matemática que demuestra existe una previsión sapientísima.

Cuan acertadamente se ha empezado por lo primero: el Ejército y las Milicias que harán la realidad de una España joven —que la hacen ya— pues que empieza a manifestarse aquí en la obra bien hecha!

Desde los suministros numerosísimos —para hombres y máquinas— y sus transportes pasando por el trajado de caminos (antes los llamaran carreteras) estratégicos y construcción de puentes que se montarán inverosímilmente en pocas horas a medida del avance, hasta el tendido de líneas telefónicas múltiples para el servicio de órdenes y aun preparación de los equipos sanitarios ¡cuántos y qué primor de detalles y qué fineza y energía en el trabajo de nuestros soldados!

¡Ah, Juventud española! Si sólo tuvieras eso en tu haber —que lo tienes todo— te habrías ganado ya el ser, la forjadora de esa España UNA, GRANDE Y LIBRE que cada día pregona nuestro corneta con toques de VICTORIA.

¡Yo te saludo, JUVENTUD, desde el campamento del AMOR y el TIEMPO NUEVO!

¡Por la Patria, el Pan y la Justicia!

FER-IG.

1.ª Cent. Catalana de F. E.

Frente de Santander, Julio II año triunfal.

Nos sentimos unidos indestructiblemente a España

Por que los descontentos que andan lloriqueando por la retaguardia, los que no se resignan a morir en su propio fracaso del mal menor y del bien posible, los que intentaron, sacrílegamente—lo diré—mezclar la doctrina de la Iglesia con ficheros y pasiones mercantiles de empresa, recortando y fragmentando las magníficas y formidables Encíclicas de Roma; esos hombres que en la retaguardia quieren superponer al plano de la guerra el plano del problema social, pintándolo con caracteres tan excesivamente trágicos que lindan con lo grotesco, se han olvidado—eternamente olvidados y equivocados—de la gran lección de hermandad que gritan las trincheras y la guerra.

FERMIN YZURDIAGA

Delegado Nacional de P. y P., en su discurso de la Jura de la Bandera de los nuevos Alféreces de Infantería en Vitoria.



LEED Y PROPAGAD

“DESTINO”

Semanario de F. E. T. y de las J. O. N.-S.
Territorial de Cataluña: Cuartel de Falange.—BURGOS

Aquellos días de Barcelona...

Ronda de San Antonio 100... Distrito Universitario de Cataluña... Un piso pequeño y austero al que se subía por una escalera de película de ladrones. Desde el balcón la vista clara de la Plaza Universidad, escenario de nuestras salidas...

Nosotros, quince o veinte muchachos, ellos cerca del centenar... y encima, aquel cielo claro de allá, que parecía hablarnos de eras azules y triunfales...

Corría el mes de Febrero de 1936... Era imposible seguir así pues con la ayuda de algunas figuras relevantes del clausro y la seguridad de la impunidad los muchachos del «Bloc», conglomerado de separatistas, se iban imponiendo en los recintos universitarios, las juntas estudiantiles, elegidas en ridículos sufragios las componían solamente ellos, en las calles sus gritos se oían demasiado, su periódico «Mireia» se vendía a la fuerza...

Del cuartel general, aquel pisito desvencijado de la Ronda, manó la orden definitiva. Era necesario cerrar la Universidad y suspender las clases en tanto no se verificaran las elecciones que parecían seguras. Duelo estaba de gobernador y confiábamos en él. Por otra parte las tentativas de formar un Frente Español Universitario habían fracasado nos dejaban

solos, obedeciendo órdenes, en los momentos de peligro...

Y el día 9 dió comienzo el baile. Uno de nosotros se dirigió en son de paz a Ruiz Barbey, engomado pollo que actuaba de jefe de aquella banda «intelectual» y le comunicó que en régimen de igualdad y fraternidad (sic) venderíamos nuestro HAZ ya que ellos habían vendido su «Mireia». La contestación fué un reto... ¿Con que no venderíamos nuestra hoja...? Al día siguiente, con el HAZ debajo del brazo nueve de los nuestros irrumpieron en el edificio y sus gritos sonaron a compases nuevos... ¡HAZ, contra la sebal! ¡HAZ contra los separatistas!... ¿Hay algún menguado que no quiera el HAZ?... y en aquellos días, días hostiles, la voz del camarada A... hoy a nuestro lado, sonaba como un desafío a la virilidad dormida de aquellos cobardes que, prevenidos y en número de treinta o cuarenta nos esperaban abajo, en el bar, en aquel sitio ameno y recogido que se construyó para descansar y que se había convertido en «conspiradero»... Juraban que allí no se oían nunca gritos, fascistas... y allí bajamos y a ellos nos dirigimos resueltamente, al grupo donde los jefes se hallaban. El bar de forma cuadrangular, dividido en dos por los divanes, el piano y el mostrador les ofrecía, en su parte más alejada una posición ventajosa...

Poco después salí a la calle... el periódico estaba vacío, los cobardes ya nos conocían. La seguridad del curso peligraba y el cierre de la Universidad estaba a punto de lograrse. La fuerza pública acunó la plaza y en el edificio nadie podía entrar sin mostrar el carnet.

Al día siguiente alirar en clase uno de los nuestros cobardemente

allá estaba concentrada la plana mayor... ¡HAZ, contra el separatismo!

¡Arriba España!... y se compraron uno, y le prendieron fuego, y como uno solo los nueve se arrojaron encima de ellos y las mesas, las sillas fueron por el aire y las botellas y las porras hábilmente esgrimidas trazaron en la sala relámpagos zig-zags... y veinte minutos largó la batalla que dejó nuestro piso para siempre en alto. De allí se oían dos conmociones cerebrales: nosotros, más afortunados con solo el ojo morado del camarada C... la Escuela de Comercio... El balance podía ser más alagüeño, después el bar quedó hecho añicos, los cristales ni sillas, solo el mostrador quedó intacto debido a la defensiva obstinada del camarero que con una descomunal estaca en la mano se puso a su lado gritando... ¡Mataros, queréis, pero al que me toque la estera le despeno!... y nosotros la neutralidad la respetamos siempre...

Al día siguiente se cerraba la Universidad... Habíamos ganado la batalla...

Pero dos días después ellos ganaban las elecciones y caído Duelo de su cargo nada nos restaba por hacer, la vida se nos hizo imposible y los

agredido. Corrió la voz como reguero de pólvora y a las doce del medio día otra vez estábamos todos allá con la consigna de no dejar salir a nadie...

Era viernes. Aquel día no lo olvidaré nunca porque, más y mejor, no he pegado ni recibido nunca... quisieron salir, nos pusimos frente a frente y midiéndonos con la vista, ellos eran doble que nosotros, estuvimos sin decidimos a atacar hasta que el camarada L... alférez de caballería de nuestro glorioso Ejército, con un ¡Arriba España! que nos heló la sangre pegó el primero salvando la distancia que nos separaba y golpeando a uno de ellos con su misma porra que le arrebató de las manos. Poco duró el jaleo pero fué fructífero, la desbandada fué general y aunque los de Asalto nos pegaron de lo lindo, habían recibido nuevas órdenes, no se pudo evitar que primero allí y después ante Casa Libre hundieran la cerviz bastantes de ellos entre los cuales merece citarse a Casanovas y Campadabal, jefecitos separatistas que gritaron vivas a España, combad los buenos, a pleno pulmón.

Al día siguiente se cerraba la Universidad... Habíamos ganado la batalla...

Pero dos días después ellos ganaban las elecciones y caído Duelo de su cargo nada nos restaba por hacer, la vida se nos hizo imposible y los

exámenes se nos prometían difíciles a los llamados de «fascistas»...

Quizás alguna vez coja el hilo de esta narración y recuerde aquellos días que ya no volverán, afortunadamente para España, en que se templaba la juventud en la lucha diaria... Hoy quiero solo dedicar un saludo a aquellos que pegaron su espalda conmigo y que, cobardemente asesinados, han caído para no levantarse más... Ya sé camaradas queridos, hermanos del alma, que aquellos tiempos no volverán para vosotros, que aquellas órdenes secretas dadas y cumplidas con fervor no volveré a oír las de vuestros labios, que la camisa, vuestra camisa adorada no podréis vestirla nunca porque vuestro cuerpo estará frío bajo la tierra que amasteis, que vuestro arriba España no saldrá de vuestra garganta que un mal día los verdugos acallaron... pero también sé que sobre los luceros, donde todo se sabe, tenéis un puesto de honor, y que allí seguís nuestra lucha con el mismo interés con que antes en vida la llevabais... Estáis lejos de mí pero en las noches claras parece que vuestro recuerdo me acompaña y que vuestros cantos de combate vibran en mis oídos...

Camaradas del S. E. U. de Barcelona. Camaradas de los días heroicos ¡PRESENTE!
BENITEZ DE CASTRO



PASQUIN

Y el pueblo volverá sus ojos a la juventud, porque solo ella posee contenido doctrinal, actitud combativa y capacidad revolucionaria para invalidar al marxismo e instaurar con mano firme un orden nuevo, un Estado nacional.—ONESIMO REDONDO.

CARA AL SOL

Gentes hay que no nos comprenden, que nos temen, a quienes España nuestro impetu en la pelea, nuestra alegría en la guerra, guerra que ellos no conciben más que entre gemidos y llantos; y tiemblan al oír hablar de nuestros deseos—que serán pronto realidades—de Revolución.

Y es que ellos perdieron—o no tuvieron nunca—el concepto heroico, llamémosle bárbaro de la vida. Este concepto hecho carne en la mente de José Antonio y que hemos encontrado nosotros envuelto en sangre y barro en las trincheras de los frentes de combate, que es donde se comprende, con más lucidez que en otro lugar, el Misterio Supremo de la Vida y de la Muerte, porque a la par que a los enemigos de España dirigen nuestras flechas, vibrantes de juventud, a las insostenibles regiones del pensamiento, destruyendo—somos revolucionarios—prejuicios viejos, caducos preciosismos y artificiosos sistemas. Por esto—porque vemos la vida sin tapujos—hacemos nuestro este concepto heroico, porque es Humano, porque es Cristiano, porque es Imperial; y es que la lucha diaria del espíritu y el estruendo material de la Guerra ha roto para nosotros una falsa Cultura de dos siglos: nos ha unido con la espiritualidad. Y vemos claro; porque vamos CARA AL SOL.

Sabemos lo que vamos a destruir; lo hacemos a conciencia, no irreflexivamente; es la Civilización del Materialismo. La que comenzó en su triunfo—pues sus raíces y causas son anteriores—en aquel siglo XVIII tan lleno de negaciones de los principios cristianos como repletos de principios de la Cultura que hoy comienza su caída. Son los frutos del protestantismo. Son—geneológicamente—el iluminismo, el filosofismo, la Enciclopedia, la Revolución Francesa, la de las Libertades y Derechos del Hombre—con su efímera y externa reacción imperial, y luego el liberalismo inglés de Adam Smith, el socialismo de cátedra—Lassalle, Blanc con sus primeros efectos—Revolución Francesa del 48, Talleres Nacionales—y por último el marxismo y el anarquismo con sus profetas y sus realidades; y como efectos actuales, creaciones máximas de esta Civilización, los dos monstruos que son el imperialismo—nunca Imperio—económico yanqui y la Dictadura de los Soviéticos rusos; se ha descarrado ya como escalón anterior, la placidez victoriana de una Inglaterra burguesa y el histórico romanticismo de una Francia democrática.

El materialismo de esta Era se hallaba en sus comienzos más o menos encubierto por un pseudo espiritualismo de la Libertad, esta Libertad que se falseó al quitarle su origen Divino, al suplantarlo el concepto cristiano, al hacerla un derecho por naturaleza—Rousseau—del hombre.

Encubierto también este materialismo por fáciles modos versallescos y por sutiles ironías voltierianas se infiltró elegantemente en todas las clases de la sociedad, comenzando por las más altas: Monarquías, aristocracias, altas jerarquías eclesiásticas. El hombre director era ya en esta época—por su ausencia del contacto con la Naturaleza y por la podredumbre a que le había llevado en la práctica una Cultura anterior—más que un ser humano—reflexivo, de fondo—un ser elegante—superficial, de forma—. Y por la forma, fácil y bella le subyugó una Civilización que llega en su fondo a las más profundas esencias del ser humano.

Estas clases directoras no perciben o lo ven tardío, el alcance final de estas doctrinas; en todo caso se dicen altruistas, pero lo que sucede es que son incapaces de realizar su misión. Esta labor de desespiritualización no es rápida; es lenta, pero a paso seguro se introduce en las demás clases de la sociedad, ilusionando a la vez a las medias con sus Declaraciones de los Derechos del Hombre y sus Libertades, y a las proletarias con la promesa de su redención económica. Por esto no es extraño en el fondo, aunque aparentemente así lo parezca—que unamos en este concepto materialista a la Corte versallesca con los descamisados de la Revolución y a los románticos liberales ochocentistas con los que hoy aspiran a la dictadura del proletariado; todos tienen el mismo marchamo, un denominador común: el Materialismo.

En sus últimos momentos esta Civilización se despoja de la externa elegancia de la forma y se muestra descarnada con toda su barbarie anticristiana; en la doctrina tal hacen las obras de Carlos Marx que ya niegan la libertad antes tan amada; son los hechos que la niegan también; es el concepto materialista de la Vida y de la Historia—eje y motor de toda esta época—que sale al exterior con toda su crudeza y que desemboca fatal y necesariamente en el comunismo; no es esto pues—espejuelo fácil para atraer una juventud ardiente—la aurora de una nueva Edad, sino el final de una Civilización que hoy se derrumba porque ha encontrado quien se le oponga cara a cara y no en efímeras reacciones sino revolucionariamente, porque ha encontrado una luz mejor. Porque va CARA AL SOL.

Esta época tuvo—porque en nuestro espíritu feneció ya—reacciones tibias de espiritualidad. Comenzaron siendo claras, terminaron confundándose—a fuerza de

(Continúa en la pág. 7)

Las eternas razones de Inglaterra

Lo demás será divagar. La razón de la política inglesa nos la da un inglés en artículo que es prodigio de claridad y de exactitud. La política inglesa es la política del buen vendedor. Mr. Arthur Bryant, en el Observer, ha publicado este artículo del que daremos extracto y algún fragmento más interesante para nosotros.

Toda la argumentación de monsieur reposa en la afirmación siguiente. Inglaterra para existir, para comer, necesita comerciar. Porque los gobiernos han favorecido la industria en contra de la agricultura nacionales. Por esto, y por su densidad de población, le precisa importar materias alimenticias y primeras materias que manufacturar; y necesita imprescindiblemente importarlas para seguir viviendo. «Debemos comerciar o morir» escribe Mr. Bryant.

El comercio es, pues, para Inglaterra una obligación. E Inglaterra está interesada, sobre todo, en mantener la solidez de los fundamentos imprescindibles a su comercio. Son estos, tres: paz, crédito y orden público. Así nos lo dice Mr. Bryant.

La paz antes que nada. Hace falta que los mares sean libres, y que los puertos se mantengan abiertos a los barcos abanderados en Inglaterra. Sin duda alguna, durante el pasado siglo Inglaterra mantuvo numerosas guerras, pero, la razón que la movió a ellas, debemos buscarla siempre en esta voluntad de mantener la libertad

de los mares (o la dominación inglesa del mar, variante más agradable, para ella, de lo mismo) y las comunicaciones marítimas. En el fondo pues

El crédito, es la segunda condición. Un buen comerciante debe inspirar siempre crédito a sus clientes. Hace falta al gran comercio que es In-

se bastan así mismas, y que por tanto pueden correr tras utopías y darse el lujo de ensayarlas, los ingleses no tienen el derecho «ni a prometer de-

Juramento de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S.

- JURO por mi fe en Dios y en España, consagrar por entero al servicio de la Patria y su Caudillo, Jefe de nuestro Movimiento Nacional.
- JURO tener el orgullo de ser español y pertenecer a Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., y vivir siempre con obediencia y alegría, ímpetu y paciencia, gallardía y silencio bajo la Organización.
- JURO lealtad y sumisión absoluta a todas las Jefaturas del Movimiento.
- JURO honrar en todo momento la memoria de nuestros mártires, siguiendo siempre las huellas de honor, gloria y sacrificio que ellos trazaron.
- JURO no dar oído a las palabras que puedan destar el espíritu y el estilo de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S.
- JURO mantener, sobre todas, la idea de Unidad, Unidad de Mando, Unidad de Destino, Unidad de Pensamiento, Unidad firme entre las tierras de España, Unidad entre las clases y los hombres de España.
- JURO no haber pertenecido, ni pertenecer, a ninguna Logia Masónica ni a ninguna Sociedad secreta.
- JURO dar mi vida, si fuere preciso con las armas, a la causa de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. y de su Caudillo.
- JURO vivir en Santa Hermandad con todos los de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., olvidando lo diferente, aceptando lo común y prestando el auxilio que me pidan siempre que sea invocada esta Hermandad.

las guerras no fueron más que una operación peligrosa, costosa y dolorosa, a la que Inglaterra se resigna, cuando sus negocios así lo requieren.

Inglaterra gozar del crédito de sus clientes. Un ataque a su comercio tiene para Inglaterra la misma importancia y consecuencia que un ataque a su flota. A diferencia de otras naciones, que

masiado, por miedo a verse obligados a faltar a su palabra, ni a gastar demasiado ni a demasiado pedir a crédito, por miedo a no poder hacer honor a sus obligaciones».

LEYES QUE YA NO CABEN EN ESPAÑA

Por acuerdo plausible de la Diputación zaragozana —al que se suma el pueblo español— se va a pedir la derogación de la Ley inicua del Divorcio.

La Falange siempre en el puesto de centinela —en la guerra y en la paz alzó su grito LA PRIMERA en favor de la Justicia y del Derecho de la Iglesia.

Fernán Yzardiaga L. rca, nuestro Jefe Nacional de Prensa y Propaganda, publicó en «ARRIBA ESPAÑA» el 17 y el 22 de Enero de 1937 dos artículos nuestros que tenemos a honor reproducir, bajo la consigna «LEYES QUE YA NO CABEN EN ESPAÑA».

El día pasado actualizamos, en esquema, el pensamiento vital de Tomás de Aquino sobre la Familia. Escuela permanente donde aprendieron, con amor, los padres de la Edad Media a engendrar el milagro de sus hijos caballeros, artesanos, teólogos: hijos, en suma, de Dios y del Imperio. Entonces no tenía enemigos la Familia. Custodios y escultores, mejor, que la iban ajustando a la necesidad de ser germen del Municipio, del Reino y del Imperio. Los enemigos de la Familia, nacen en la decadencia de Occidente; cuando se ablandan los ideales y las formas escuetas, góticas. Vienen así, como escondidos en la libiandad barroca de las uvas, y las combas opulentas renacentistas. Coincide, entonces la razón libre de Kant y el nacimiento del liberalismo, como la muerte de la Familia, no como un símbolo, sino como una perfecta y madurada expresión de vida.

Había que libertar a la Familia rompiendo las ataduras, los vínculos eternos de su esencia. Por imperio de la Naturaleza y razón de amor, aparte el pensamiento Divino, la Familia debía ser una en el matrimonio de los esposos y en la comunidad cristiana de los hijos. Y se la hizo transeunte: congreso de acto y no de permanencia: libre, no liberal, libertina, licenciosa. El primer golpe contra la Familia fué torpe, grosero, alborotado de pasiones, como un convivio saturnado. El hacer gala, la esposa, de ser mujer de muchos maridos; y el marido, la poca gracia de envolverse en la capa de don Juan. Pero, aun con todo, debajo de la capa de don Juan había un ansia católica de respetar los designios de Dios, de cubrir las formas. Después no. El placer enemigo de la Familia, se quitó la careta; quería legalizarse; y so pretexto de libertad reclamó los derechos de divorcio. La República española que fué primariamente «revolución de los cuerpos» —así la predicaba desde su púlpito de eugenesia el infame Marañón— tenía que aprobar su ley, antiespañola, del divorcio. Para preparar la revolución de las ideas, que sin duda no a llegado a medrar, era urgente republicanizar los sentidos del cuerpo en el más degradante desenfreno. Sin Familia no es posible el Municipio, la Ciudad, el Estado, la Patria. Y porque ellos iban contra la Patria, fué deber divorciar a los esposos y a los hijos. El escritor bolchevique Luwinski, gritó aterrado las primeras cifras del divorcio ruso, como una cosecha de manzanas podridas «MAS DE SEIS MILLONES DE NIÑOS RUSOS AGONIZABAN SIN HOGAR». Así el año 22. Y el día pasado un diario rojo de Barcelona, publicaba los divorcios resueltos hasta Noviembre por una sección del Tribunal catalán: pasaban de cuarenta y tres mil en cuatro meses. Contra los hijos el divorcio, porque dentro del credo comunista no son ellos parte amorosa del corazón de los padres, carne y sangre sino meros números de la Estadística del Estado. Pero aun más, el divorcio contra la mujer; contra la esposa, contra la madre, que la convierte en juguete de placer, despojándola de los dones sagrados y sumos de la Maternidad. Adulterio es en sana doctrina paulina y romana según las sabias insistencias de León XIII y Pío XI. Es «rojo» totalmente el divorcio. Y como ley inicua y antiespañola, aun rige en España blanca, inmaculada la que estamos haciendo. Y ya no cabe. ¿Qué en esta hora de guerra, sólo a nosotros nos pudo ocurrir romper nuestra lanza por el vínculo cristiano de la Familia? Pues no escribimos a humo de pajas. Hay paz octaviana en la retaguardia; y acaso los hombres inquietos que no se incorporaron, en alma al afán de la guerra quieran seguir jugando con la injusticia y la procacidad de esta Ley. Ya no cabe. Y pensamos que un sólo expediente de divorcio resuelto en esta hora mancharía la santidad de nuestros muertos y la virtud de la guerra. Pedimos que se irrumbe definitivamente la Ley. Por la decencia de España. Por el sano egoísmo de intrigar nuestra Familia en haz más prieto, con la

seguridad de que la Patria ha de ser más Una, más Grande, más Libre.

También la mano impura de la revolución se metió con los Muertos: con la santidad de esta Familia de los que mueren en la Paz del Señor. Y para ellos que son frías cenizas en el hogar de los recuerdos, fulminó violencias vergonzosas de cobardía. El concepto cristiano de la Humanidad teje en la rueda del amor una síntesis maravillosa sobre el patrón de la Familia. En el Tiempo, cuando aun alumbra la luz gozosa de la Vida, los hombres parten el pan, el corazón y el diálogo en torno de la misma mesa donde arde la llama de la sangre troncal. La vida del alma, amistad y conversación con Dios, bebe cálices de fortaleza en la mesa—Misa—de la Parroquia, que es también, Familia: Familia, ancha, interminable, renovada, de corazones. Y junto a la Parroquia entre el llanto de los sauces y la sacta de los cipreses que elevan la esperanza en el azul, allí la Parroquia de los Muertos. La Paz y el Misterio de los cementerios católicos, que tienen una inefable intimidad de familia. Así nacieron. Bajo especies familiares de eternidad; como una parte de la familia militante —la purgante— que ha de batir un día alas de gloria en la consumación de los siglos. Pero aquéllos, de por vida se hicieron pródigos impenitentes de esta familia católica: hijos que derrocharon, sin prudencia los tesoros de la gracia; los que murieron alejados de esta comunión cristiana de sacrificios y de virtudes ¿tienen derecho a dormir el sueño en la tierra sagrada, a la paz de la oración bajo la sombra de la Cruz? Pues con un plumazo diabólico, se escribió sobre todos los camposantos españoles el sacrilegio de la Ley secularizadora, y las cenizas amadas de nuestros difuntos que partieron de la vida, firmes en las últimas unciones sacramentales, se igualaron a los restos de los animales podridos en el muladar. Y todo esto en el nombre augusto de la Libertad: ¡claro, que de la libertad sarcástica, infrahumana, encadenada a la barba demoniaca de De los Ríos!, se gritó en aquel parlamento de injusticias, libertades y derechos para morir, ¡qué cobardía!, porque las cenizas y los esqueletos, muy sepultados en la tierra, no podían incorporarse para hacer respetar su libertad: su voluntad de que nadie rompiera la gran «Familia cristiana de los Difuntos». Pienso ahora —en el olvido, los atropellos y la injusticia de la Ley— en nuestras Madres Españolas.

Ellas nos han dado, sin medida, el tesoro joven de sus hijos. Por ellas, por las Madres, vamos tejiendo el laurel sangrante de la victoria: porque el soldado es carne suya, y ardor suyo, y fe española de la Madre. ¿Qué pensará esta Madre que enlutó, con lágrimas, los crespones de su dolor por el muerto? ¿Qué pensará, cuando al visitarle en el cementerio, vea, junto a la cruz de su hijo, la inscripción laica, atea, blasfema de aquel revolucionario que preparó el dolor de la guerra? Pues aun están espantosamente mezclados todos; y esto no puede ser.

Por el respeto que debe España a las Madres de nuestros Caidos. Por el justo homenaje a nuestros Muertos. Morir por la Patria: dulce y honroso es la escueta sentencia del latino. Pero hay hasta la Eternidad, una infranqueable diferencia: la de «los que saben morir» y la de «los que no saben». Los héroes y los cobardes.

FERMIN YZURDIAGA LORCA.

«El Secretariado político de F. E. T. y de las J. O. N.-S., teniendo en cuenta razones suficientes, ha dejado en suspenso la sanción acordada a los camaradas de la Bandera de Canarias: Alfonso Larrea, Domingo del Castillo Cabeza, Manuel Pobladora Vela, Juan Millán Rodríguez, Manuel Araña Araña, Juan Francisco, Juan José García Ramírez, Hermelindo Artilles, Antonio Jiménez Martín, Gabriel Estévez Suárez, Cárdenas, Juan Guerra Alemán, Pedro Esparza Martín, José María Carreras Ferrer y Manuel Granados; en virtud de cuya decisión, los camaradas citados continúan en la misma situación y con todos los atributos que como afiliados a F. E. T. y de las J. O. N.-S. disfrutaban antes de ser sancionados».

Yo no me siento héroe

Resulta una postura muy cómoda la adoptada por ciertos elementos fugados de la zona roja y llegados algún tiempo después a la nacional.

Esgrimen, —para eludir el frente— una frase absurda y fuera de los tiempos actuales, la cual consiste en decir melifluamente «que no se sienten héroes». Su dignidad misma y su conciencia lo reclaman a grito pelado, pues muchos de ellos son muchachos de aspecto atlético y viril, aunque en realidad no hacen honor a lo que de su constitución física podría esperarse.

No cabe duda que la epidermis que poseen es de cemento armado o de granito.

Misión del hombre al nacer, es luchar en todos los órdenes de la vida. Por eso la vida es Milicia. El hombre que no posee un espíritu combativo y batallador, es un hombre predestinado a vivir y morir sin pena ni gloria; y sin haber aportado su esfuerzo y entusiasmo a la liberación total de España, es un hombre predestinado a vivir con vilipendio y morir aborrecido como un vil miserable.

Sin sonrojarse, tienen el valor en la retaguardia, de escupirnos a pleno rostro ese «Yo no me siento héroe» y por el contrario, no lo tienen para coger el «chopo» y marchar a la vanguardia.

Ni la sonrisa despreciativa y burlona de nuestras mujercitas; ni el estímulo que todo hombre viril siente al escuchar relatos heroicos de guerra; ni las duras frases que les dirigen los combatientes, logran despertar estos corazones insulsos y anquilosados.

Son hombres vencidos, sin haber luchado.

No pretendemos que cada hombre sea un héroe; pero exigimos que cada español apto para las armas, sin distinciones de ninguna clase, sea un patriota.

Y no hay otra manera más honrosa y palpable de demostrarlo, que empuñando sin dilaciones un fusil.

Sino, no merecen el nombre glorioso de españoles. ¿Qué habrán hecho para ser considerados como tales?

¿Qué destino nos habría deparado esta guerra, si los de la primera hora, pensando sólo en nuestro bienestar, en nuestras mujeres e hijos, no nos hubié-

PATRIOTAS E IMPACIENTES

San Sebastián, la hermosa capital guipuzcoana, ningún verano había albergado a tantos catalanes como este año. Son los que tuvieron que huir de la barbarie rojo-separatista, que acaudilla el deshonorable Companys, y refugiarse en ella.

La mayoría de los huidos de Cataluña, en cuanto llegan se alistaron como voluntarios y salen para el frente, al igual que otros catalanes que desde que empezó el glorioso Movimiento Nacional están en él. Porque en todos los frentes encontraréis a verdaderos catalanes; los había en el sitio de Oviedo, en la toma de San Sebastián, en Irún, en el fuerte de San Marcial, etc., unos con camisa azul, otros con boina roja y algunos voluntarios del glorioso Ejército, pero todos con el mismo pensamiento: el de hacer la España Imperial, Una, Grande y Libre. Y las centurias de la Virgen de Monserrat, con su destacado comportamiento en Espinosa de los Monteros y las de los frentes de Madrid y de Aragón, —compuestas por camaradas de todas las edades, algunos de los cuales forman ya la guardia sobre los luceros— todos han puesto en alto el nombre de Cataluña. Y todos esperan animosos la ofensiva sobre Cataluña, para arrojar para siempre de ella a la canalla separatista y a sus fomentadores; que tanto ofendieron a España, y dejar así el campo libre para hacer luego una Cataluña españolísima, dentro del nuevo Estado nacional-sindicalista.

Pero también quedan en San Sebastián y en otras poblaciones de la España liberada, muchos jóvenes sentados en los cafés. Tienen solamente la preocupación de ver cuando podrán regresar a sus casas donde quizás dejaron bienes y familiares. Esos solo saben impacientarse. Otros se dedican a comerciar, olvidando que hay intereses más sagrados que defender. Unos y otros aun están a tiempo de coger el fusil y tener el honor de luchar.

No crean que al regreso les va a valer el «título» de refugiado. No van a sacar provecho de él. No sucederá a los ventajistas lo que otras veces sucedió.

Que los que puedan coger el fusil sepan que accidentalmente está en Burgos la Territorial de Cataluña. Y los que no puedan cogerle sepan que esta tiene constantemente que acudir a remediar las necesidades de los muchos camaradas que luchan y dan su sangre para que los impacientes puedan regresar pronto y los negociantes continuar en sus negocios.

Que al llegar, cuando se les pregunte, puedan contestar: Yo también he puesto mi granito de arena.—JOSE A. R. M.



ramos lanzado a la titánica lucha, abandonándolo todo y arrojando todas las consecuencias que de ella pudieran derivarse?

¿Cómo habríamos detenido la ola embravecida y poderosa del anarco-comunismo?

¿Qué habría sido de esta España de nuestros amores, si no hubieran salido espontáneamente al ruedo español con gesto hombruno, estas legiones de abogados, obreros manuales e intelectuales, artistas, periodistas, arquitectos, campesinos, etc. al grito unánime de ¡Arriba España!!

Hombres de todas las edades y profesiones,

sintieron vibrar su espíritu y al unísono sintieron irrefrenablemente el imperioso afán de salvar con su esfuerzo, —poco o mucho y a medida de sus fuerzas— lo que algunos cobardes creían insalvable.

Y vencieron...

Y ganaron España...

Y muchos de ellos la Gloria y la Muerte...

¿Qué sería ahora de estas «ninfas», de los castrados, que no se sienten bellicos, si no hubieran derramado su sangre tantos héroes desconocidos de la primera hora!

Quizás dormirían el sueño eterno en

una fría fosa común, o arrastrarían sus cuerpos pestilentes y afeminados por tierras extranjeras, explotando miserablemente sus perfiles «adoniseos» y elegancias a lo Brummel.

El mayor blasón de un hombre fuerte y sano es haber contribuido a ganar la guerra. Y donde se gana es a pecho descubierto, cara a cara con el enemigo, a la intemperie y con la punta de las bayonetas.

Y estos «que no se sienten héroes», son en parte los responsables de que algunas poblaciones que hoy están en manos de los rojos no hubieran caído el 19 de julio de 1936 a nuestro poder.

Si al amanecer aquel día glorioso, secundando a los bravos oficiales y clases del Ejército y milicias organizadas empuñando un fusil o una pistola se hubiesen lanzado a la calle apoyando virilmente el Movimiento salvador de España como tantos otros hicieron, quizás no tendríamos que lamentar tantas poblaciones perdidas y que tanta sangre ha costado recuperar.

Los que salieron a la calle y después de dar con sus huesos en la cárcel tuvieron la fortuna de escapar y pasarse a nuestra zona, estos, con la faz levantada por el servicio cumplido, están en el frente, en el sitio más difícil pero el más honroso.

Ellos, los no bellicos, vieron pasar la tormenta acurrucados y demudado el color del rostro por el pánico, arrebujados entre las sábanas.

Y cuentan y hacen lenguas de sus proezas.

Persecuciones, sumas importantes de billetes entregados a tal Comité, días sin comer y fumar, tres meses escondidos en un baul o un armario y al fin... la fuga por la frontera francesa con un pasaporte falso que costó 10.000 ptas.

Y creen que diciendo «que no se sienten héroes» han cumplido.

No, no han cumplido. Ni les perdonaremos sus debilidades de primera hora en las poblaciones ahora rojas, ni sus actuales lucubraciones antiguerreras.

Día vendrá que tendrán que rendir cuentas de sus actos y actitudes, impropios de hombres y españoles.

Y entonces, estos hermafroditas «que no se sienten héroes» recibirán el desprecio de todos los patriotas y la execración de las juventudes viriles que luchan y mueren por España.—ROMAN

CARA AL SOL

(Sigue de la pág. 5)

ceder—con lo que ellas mismas combatían, así contemplamos las reacciones de las Monarquías Absolutas con la Santa Alianza y las débiles protestas de la Iglesia que terminan con la pobre transacción de un populismo, retraso pobre de una derrota cierta.

Y como primeras auroras de la época nueva percibimos la filosofía de Hegel, la energía de Bismark, la grandeza creadora del Duce, la tenacidad de Hitler, la sublime personalidad del Ausente, nuestro César joven.

Porque ellos supieron destrozar heroicamente toda una Era de materialismo y entroncarnos con la espiritualidad que habíamos perdido. Porque ellos nos unen en amoroso retorno con nuestros conquistadores, místicos y poetas, a la verdadera Tradición Española. Porque fueron libremente CARA AL SOL.

España como todos los Estados ha sufrido—con que gusto empleamos el tiempo pasado, esta era de materialismo, importada aquí por extranjera dinastía. Con

orgullo podemos decir que durante la misma España perdió el camino de su destino y el pueblo español extrañado de sí mismo entró en una somnolencia decadente, mostrando empero que no había muerto la hombría de una raza en el gesto fuerte de la Independencia. Pero luego, malograda la empresa por las Cortes de Cádiz—triunfo del afrancesamiento—España caminó rápidamente hacia la decadencia y casi se llegó a hablar de ella como de cosa que fué. No era por rules de materialismo donde había de mostrarse el Genio de España. Y esperó. Y al fin llegó la Hora. La voz del César despertó al pueblo español de su letargo. Le unió a la espiritualidad perdida. Y comenzó la lucha contra el materialismo; la lucha es dura—pues no en balde pasamos dos siglos de entrega a lo antinacional—pero España ha recobrado su Destino y lo ha hallado entre caminos de Sangre y Soles de Amaneceres nuevos. Es el parto difícil y heroico del Nuevo Imperio de España.

Todo esto hemos hallado en los frentes de combate, y lo hemos hallado porque lo buscábamos. Porque siempre en los momentos difíciles fuimos CARA AL SOL.

Julio del Segundo Año Triunfal

LIENZ

PRENSA ROJA

Cortamos sin intención

FASCISTAS EN MADRID

Pues señor, ¿quién no es fascista en Madrid?

«Si el hijo de nuestros porteros, que porque ganó unas oposiciones e ingresó en Correos, al tener un sueldo fijo se hizo primero de la JAP y después de Falange. Como el hijo de nuestra vieja cocinera, que logró ingresar... en la Policía... también es un fascista negro, aunque entre nosotros lo disimula. Y el encargado de la tienda de comestibles que abastece, mejor dicho, que nos abastecía... ¡También de derechas! Y el sereno. Y el abogado parásito. Y el parásito procurador. ¡Y todos los piojos resucitados! Y los criados. Y los a medio criar. Todos fascistas. ¡¡Todos traidores!!»

Como se vé aunque Iván Peñalva en ABC, 29 de Julio les presente a todos como a parásitos—parásitos o no—son en Madrid todos fascistas.

Podrá decir-lo que quiera su ex aristócrata amiga, que tal confesión le hizo: pues estos contra los que tira no son ni militares, ni curas, ni plutócratas. Antes cualquier Iván Peñalva les hubiera llamado «honrado pueblo». Y este, al parecer, es fascista.



¡¡AHORA LO COMPRENDEMOS TODO!!

«Si los facciosos hacen la guerra en el espacio, nosotros la hacemos en tiempo».

Esta definición—que es de Política del 4 de Agosto—nos lo explica todo. Están ganando mientras pierden. Ellos ganan tiempo, nosotros: Málaga y Bilbao.



VIAJE OBLIGADO

«La Vanguardia» publica:

«Aparatos facciosos bombardearon las inmediaciones de Reus, pero las baterías antiaéreas los pusieron en franca huida.»

Recomendamos a los «pacíficos» ciudadanos de Reus que sin perder tiempo, en evitación de posibles deterioros físicos, utilicen el famoso «Express» Reus, París, Londres.



COLUMNA PROLIFICA

A «La Vanguardia» le cortamos:

«Manejos de la quinta columna.—Agentes de la Comisaría de la Barceloneta, practicaron registros en unos bajos deshabitados de la calle de Pedro IV, donde se reunían elementos de la quinta columna, encontrando 192 bombas de mano, tres de ellas de gran tamaño, y 3.550 cartuchos de fusil. Había además, unos folletos explicativos de la forma de manejar las bombas».

¿Pero colean aún elementos de la quinta columna? ¡Ah! ¡claro! ¡¡Serán sus hijos!!



ARTE ROJO

En el Casal de la Incultura de Barcelona tuvo efecto con «un éxito que en estos momentos sobrepasa a todo lo previsto y... aún a todo lo previsible»—según nos cuenta «El Diluvio»—una sesión de Danza Clásica.

Hasta el momento no tenemos noticias si bailaron o no la Danza del Fuego de Falla. Pero que bailarán la Danza de Fuego de Franco, eso, ¡¡hasta en Moscú lo saben!!

REFLEJOS MOSCOVITAS

Los periódicos rojos, no pudiendo dar noticias favorables de Guerra a su carcomida y hambrienta retaguardia, se han lanzado desde hace unos días a propalar con bombo y platillos desde sus columnas pestilentes, supuestas disensiones y utópicos combates sangrientos entre las fuerzas que guarnecen nuestras poblaciones de retaguardia y hasta en los mismos frentes.

Según tales fantásticas informaciones, se agudiza día por día en nuestro campo el odio contra el Poder constituido y contra las fuerzas voluntarias que combaten a nuestro lado, por la Verdad, el Pan y la Justicia.

¿Se habían enterado ustedes de las calamidades que azotan la zona nacional-sindicalista? ¿No, verdad? Pues nosotros tampoco.

Estas lucubraciones, que producen hilaridad a todo el mundo sensato y sobremanera a los extranjeros que se han dado un paseito por la España de Franco, son sazonado fruto de la imaginación soviética que poseen los plumíferos de la España bermeja.

Meses atrás, prodigaron abundantemente en periódicos y periodicuchos, artículos calçados en los que decían que en San Sebastián y Burgos las gentes, con rostro de ultratumba, comíamos nabos y hierbas y que el hambre que padecíamos en dichas poblaciones, era mucho más espantoso que el sufrido por los rusos durante la revolución bolchevique.

Nosotros, amados lectores, sentíamos inmensa pena enterarnos que ustedes han enflaquecido cual pellejo de vino que va deshinchándose. Pero estamos tranquilos; sabemos por experiencia propia que están ustedes llenitos y colorados, pues en la «tasca» burgalesa donde la redacción en masa comemos y «abrevamos», por el miserable precio de dos cincuenta por barba nos hinchamos a reventar.

Horror nos causa pensar que Ossorio y Gallardo y Tronera, el Embajador más voluminoso de todos los siglos, va a perder el «record» que pasará a nuestros orondos y relucientes cuerpos.

El buen comunista, sabe de memoria las teorías plúmbeas de Marx y los sofismas de Lenin. Y claro está; el comunista ortodoxo ha asimilado perfectamente la famosa frase de Lenin que figura estampada en la Biblia laica y bolchevista: «La mentira no está solamente justificada sino que ha demostrado ser el arma más eficaz de la lucha bolchevique».

Verdaderamente no podemos quejarnos de «nuestros» amigos comunistas ¿No les parece a ustedes que son unos chicos bastante aplicaditos?

Ultra resultarnos unos sesudos eruditos perfectamente enterados de las doctrinas «lenininas», cumplen a las mil maravillas las consignas que les envía el dictador mongólico.

Podían los cabecillas de la revolución rusa en sus propagandas, lanzar al mundo camelos; pero tan agigantados y floridos como los de «nuestros pacíficos» comunistas... vamos, ni hablar.

Si lo que se proponían los rojos ¿españoles? era dar una buena lección a sus maestros rusos, lo han logrado con creces.

¡¡Ah!! ¡¡Por algo la imaginación latina es superior a la de las demás razas!!

Bien «simpáticos» y canallas rojillos; os habéis impuesto la tarea de hacer creer a vuestras masas borregüiles que nosotros no nos entendemos y que andamos a la greña, para que sientan el consuelo de que a pesar de sus grandes desventuras y tragedias, el vecino de enfrente anda peor.

Y mal de muchos, consuelo de tontos y comunistas.

Porque los listos, que son los que están identificados con la causa que defiende nuestro Caudillo y Jefe del Movimiento Nacional-sindicalista, y que por su desgracia se halan en zona roja, estos con razón les toman el pelo y rien a carcajadas cuando leen semejantes bulos y patrañas.

MAHOMED EL SAIGUN

VIGILANCIA Y HAMBRE

De «El Liberal» de Madrid, transcribimos lo siguiente:

«¡¡Vigilancia!! ¡¡Vigilancia a los emboscados y a los incontrolados, porque donde menos se espera—dice el adagio—salta la liebre...!»

¡¡Si con la gazuza que padecen los rojos en Madrid, podían suponer donde iban a saltar liebres, la ensalada de tiros que se iba a armar!!



GRAN OCASION

Anuncio publicado en un diario de Barcelona.

«No lo dude...»

¡¡¡Nuestro lema es vender barato!!!

Empresa Colectivizada Almacenes Alemanes

Nosotros no dudamos de la autenticidad de la baratura de los artículos que venden estas empresas colectivizadas. Pero no dudamos tampoco, de que todo lo que venden ha sido robado.